

VERDAD Y JUSTICIA

Año I.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 15.

Redacción y Admón. interinas: Zavellá, 17-1.º

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

La correspondencia al Director: San Alonso, 31-2.º-1.º

Palma de Mallorca.

Sábado 3 de Octubre de 1931.

PRECIOS SUSCRIPCIÓN, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. . . 1'50 ptas. trimestre.

Paquete de 50 ejemplares. 1'05 . . . semanales.

TEMAS ACTUALES

Impolítico y peligroso

Si la república ha de ser para todos es necesario que sus autores fijen seriamente la atención en la trascendencia peligrosísima de algunas de las orientaciones que se trata de dar al futuro de la vida nacional. Un partido político de nueva creación, y más un régimen que se implanta en una nación, deben tener siempre la mira puesta en sumar y nunca en restar adictos a su causa, porque lo nuevo, ya tiene bastantes enemigos con lo viejo.

Un grupo de irreales y apasionados, temperamentos esencialmente destructores de todo lo que no sea su manera de pensar, están metiendo a la república por caminos impolíticos y peligrosos. A estos tales se les vió desde el principio el empeño decidido de presentar a la religión católica como el enemigo más formidable de la república. Su obsesión los ha llevado a prédicas cuajadas de calumnias y a campañas de prensa asquerosas por su contenido, malévolas por su intención y perniciosas por la enorme extensión que les han dado.

Prevaliéndose del movimiento producido por ellos mismos entre lo más inculto y atrasado del pueblo español y explotándolo con habilidad, han logrado que el Proyecto de Constitución diera oídos a su fobia, diera por real y existente a ese enemigo y disparara contra él su artillería gruesa. Estamos pues ante el hecho de que un estado pasional, de mítin y sin realidad efectiva, se ha impuesto por ahora a la razón y a las conveniencias nacionales, y ha asaltado nada menos que el articulado del Proyecto de Constitución.

Los espíritus serenos, las inteligencias desapasionadas de la Cámara, y los hombres ponderados del Gobierno, deben rectificar ese atraco de la pasión, esa imposición de los menos sobre los más, de los de abajo sobre los de arriba, porque lo predicado por ese grupo de irreales, es completamente falso y porque las medidas consignadas en el Proyecto son, a nuestro juicio, impolíticas y sumamente peligrosas. Aclaremos las cosas.

La Iglesia, como enemigo de la república, no existe. No tiene más realidad que los enemigos de don Quijote. La Iglesia convive amistosamente con todas las formas legales de Gobierno, que respetan sus derechos; convive en Europa y en América con repúblicas poderosas. Exceptuadas la república soviética enemiga de todos y de todo, y los estados convulsivos, pero pasajeros de alguno de los de América, ni una siquiera de las demás cuenta a la Iglesia católica entre sus

enemigos. Es más, las dos más poderosas, Estados Unidos y Alemania guardan con ella y con los católicos todos los respetos y todas las atenciones. ¿Porqué, pues, se ha de seguir en España camino diferente al de Europa y América?

Las manifestaciones oficiales de Roma y de la jerarquía eclesiástica española, no han podido ser con la nación república, ni más sinceros, ni más benévolos, como lo sabe todo el mundo. La Iglesia ha dado pruebas fehacientes de algo más que neutralidad; y de su espíritu y disposición, pueden dar excelente testimonio tanto el ministro de Estado, como los otros que han estado al habla con su representante en España.

¿Porqué, pues, se han de imponer la fobia a la razón y los prejuicios a los hechos comprobados? Eso no lo pueden tolerar, ni los gobernantes, ni los católicos.

Por otro lado, ¿qué problema nacional va a resolver la Constitución, con las medidas tomadas en su proyecto contra los intereses morales de la Iglesia? ¿A qué mejoras y a qué engrandecimientos nacionales se abre cauce? ¿Se asegura con ello un porvenir glorioso a la industria o al comercio? ¿Se resuelve el gravísimo problema de la agricultura, el más fundamental, tal vez, de la patria? ¿Se salva de peligros presentes o futuros a la economía nacional? Nada, absolutamente nada de eso logra. ¿Qué fuentes de riqueza o de engrandecimiento alumbran para España, el laicismo del Estado, la separación de la Iglesia, la Escuela laica o el Divorcio? Ningunas ciertamente.

Los grandes progresos nacionales que se esperan de esas medidas, ¿son acaso de orden moral? La literatura, las artes y la ciencia españolas, no se vé que vayan a mejorar con eso, y mucho menos, que se vayan a poner a una altura envidiada de las otras naciones. Libertad, han tenido y tienen los españoles, cuanta pueden desear. Con divorcio, o sin divorcio legal, ya se descasan cuantos quieren; y aunque la constitución, los ampare, serán por largo tiempo una minoría, que no podrá quitarse en España el sambenito tan fácilmente. ¿Qué se le va a hacer? ¿Se quiere dejar amplia, amplísima libertad para entrar o dejar de entrar en la Iglesia? Muy poca cosa esa, para llevarla, nada menos que a la Constitución. La escuela laica ¿empuja la cultura patria? Hacia atrás, ciertamente que sí; hacia adelante dicen muchas naciones, la mayoría, que no.

Francamente, ni en lo material, ni en lo moral acertamos a ver, que gran-

des problemas nacionales encuentran su resolución en esas medidas de la Constitución. ¿No son, pues, del todo inútiles?

Y sobre inútiles, son altamente impolíticas y peligrosas.

Como es notorio, y así lo han declarado públicamente las primeras figuras de la actual política, la mayoría de la nación española, es católica. En miles y miles de pueblos, no hay ni una sola persona que no lo sea; lo mismo acontece en las pequeñas ciudades; y solo en las grandes urbes hay una minoría insignificante que cultiva religión diferente de la nuestra y una masa más numerosa que no tiene religión, porque es incrédula o indiferente. ¿No es, pues, impolítico legislar en beneficio de una minoría y en contra de la mayoría? ¿No es manifiestamente impolítico, el que la misma Constitución abra distancias entre el nuevo régimen y una parte, que casi es el todo, de la nación, y el que hiera tan abiertamente los sentimientos más caros de esa mayoría, restando a la república el apoyo de millones de españoles?

Además, no deja de tener serios peligros esa orientación equivocadísima de la Constitución. Con las creencias de los pueblos, dice la historia, que no se puede jugar, porque es jugar con fuego. La idea religiosa es consubstancial al alma nacional española, y es ridículo querer convencer a las gentes de lo contrario. Cuando el ataque o la persecución de esa idea, así encarnada en el ser racional, son injustificados suele ella como lo atestigua la historia, poner en su defensa fuerzas siempre indomables, porque son proporcionales a la convicción con que está arraigada en el alma y al hondo sentimiento que le presta el espíritu.

Hay en España miles de católicos, más de nombre que de hecho, que se avendrán fácilmente a todo. Pero hay millones que no pueden explicarse, el porqué la república española ha de avergonzarse de ser católica y convertirse en estado laico; porque su Constitución no ha de guardar a la religión ni los respetos que las constituciones de países protestantes como Estados Unidos y Alemania, tienen con ella. Esos millones ven con honda antipatía esas medidas vejatorias y ese legislar arbitraria y persecutoriamente que ha tenido ya su repercusión en la calle con motivo de actos de nuestro culto.

Esos millones, se sienten agraviados y oprimidos, y en ese estado de ánimo no es fácil que se sumen de corazón al Estado que así procede contra ellos. En los graves conflictos, que de prevalecer ese proyecto se presentarían irremediablemente, se inclinarán por lo que la conciencia mande y resistirán como puedan y con cuanto puedan.

El peligro no puede ser más grave, ni más evidente. A todos, pero principalmente a los hombres de Gobierno toca deshacerlo, puesta la mira en la tranquilidad pública.

D. Mofilo

D. Cúlio y Na "Pascuala", o la somera de D. Bruno...

(De visita a cameua: don Cúlio i don Bruno).

Abans de res, vull fervos espassar ses ganes que teniu, amats lectors de «V. y J.», de sabre qui es aquest don Bruno, que veis anunciat al costat de D. Cúlio.

Vaja, idó, escoltau be.

Aquest D. Bruno, fins que tengué deu anys, va viurer amb son pare i sa mare en el meteix pis de cameua, essent un companyero meu inseparable.

Com se suposa, llevores era Bruno tot sol.

En tal fetxa, parti amb uns tios seus cap a Cuba; i allà permanesqué, treballant a una fàbrica de toves, fins fa cosa de 15 dies, en que vengué d'aquelles llunyeres terres, carregat de dobbés, però desposseït del gran tresor de sa fe que, abans d'anarse'n, posseïa.

Es encara fadri, gonyant-li jo d'un any d'edat.

Sa nota d'afeminat, que, ja abans de anar-se'n, se distingia en ell, s'ha aumentat de tal manera, que, lo mateix que «Miss marieta», amb la seua careta redona, la cabellera perfumada, ses mans grassetes amb ungles coloret de rosa, els peuetes no molt grossos i tot el seu cos tornejat, es tament un «bibelot».

Veurer-lo sa gent, i quedar-se aturada mirant-lo, es tot ú. Té multitud d'admiradors del diferent sexo, perque lo mateix parla amb els homes de política, que amb les dones de pedaços, capells i perfums.

Avui ha vengut a fer-me una visita, topant-se a cameua, amb el meu també íntim amic, D. Cúlio, al qual, com al Bat-le de Búger, tant ha popularitzat «V. y J.»

En aquests moments, en que está de visita a cameua, lo mateix que el nostro insubstituible ministre d'Hisenda, D. Inda Prieto, cuant va de gala, millor dir, cuant no vol ésser democrata, dúu D. Bruno sabates de mordaré, calcetins de joe de dama, calçons Chevalier, guardapits amb cuadros, jae amb cova d'oronella, amb una blanca i olorosa rosa en el forat de sa salapa dreta, i capell verd amb una ploma de pavo real.

Creis-me, amats lectors de «V. y J.», D. Bruno, així com el veig, esta fet un vertader ¡cromo! Millor diré, un vertader ¡endió!

— Idó sí, D. Cúlio, espanta sa feina que fa el Cardenal Primat. A fi de que sa seua paraula s'extengui més, publica amb molta frecuencia «Cartes Pastorals», les cuales son una especie de documents, en los quals dona les ensenyases que els sacerdots i damés fiels tenen que practicar per conseguir la vida eterna.

Casi és ell sol el qui escriu ses numeros pàgines de que consta el «Bolletí Esglesiàstic» del Arcbisbat de Toledo.

D. BRUNO:—¿Qui és este señor?

D. CULIO:—El Primado.

D. BRUNO:—¿Es Cardenal Segura?

—El mateix. Raro és el número del citat Bolletí, que no contengui dos o tres d'aquests documents, en los quals s'hi destaquen ses meteixes qualidats que en els seus sermons: gran erudició sagrada, llenguatge clar, orde i método.

Un diari de Madrid, d'aquests que s'anomenen del carrer, el director del qual te fama d'estar barallat amb sa gramática... i amb moltes altres coses, digué, no fa molt de temps, segurament perque no trobá res més dolent que dir, que ses Pastorals del Cardenal son pesades i están compostes d'una manera grossera. Més, dient aixó, dona entendre que no n'ha llegida cap.

D. CULIO:—Tampoc no havéu d'esser tan mal pensat, mestre Antem. ¡Recarapel!... ¡Recarapel!...

—Tenc motiu per dir'ho, D. Cúlio. Perque cabalment els escrits del Cardenal se solen distinguir per la seua brevedat, per sa perfecta divisió de sa materia, per sa facilitat del estil i fins i tot m'atrevesc a dir per la seua amenidat.

Be se pot dir que no hi ha necessitat espiritual a la qual el Cardenal Segura no atengui per medi d'aquestes Pastorals, ni acte important de la Santa Seu que no comentí i expliquí.

Amb una paraula, el Cardenal Primat, en poc més de tres anys que fa que es a Toledo, ha publicat més de 130 Pastorals.

D. BRUNO:—Son muchas Pastorals, Antem.

—¿Moltes? Moltesimes. Amb sa condició que moltes d'elles les ha escrites durant sa visita Pastoral, en el tren... o robant a sa son hores ben necessaries pel descans.

D. CULIO:—Jo erec...

—Ara, per mi vé, Bruno, sa meua dona, Na Pereta... Me pareix que he sentit renou...

D. BRUNO:—Dile, pues, que entri, i la conexeré.

—Ara hi vaig., M'ha tornat molt sorda...

D. Cúlio:—Més que un mac. ¡Recarapel!... ¡Recarapel!... Qui l'ha vista, i la veu...

—Quant aquest senyor i jo erem al'lots, Pereta, no hi havia qui mos separás... Estava en aquesta porta d'aquí davant... Entre els dos hi havia una amistad loca... Després, a sa edat de 10 anys, s'en aná a Cuba, i no mos havíem tornats veure pus...

—¿Y qué nom?

—D. Bruno...

—¿D. Bruto?

—Cap com aquesta... Apart: (De fet ho es; més de nom es altra cosa.) (A ella): ¡D. Brunoooo... Bru... noooo...! D. CULIO:—¿Qué és de mal ésser sorts!...

ELLA (allargant la má a D. Bruno):

—¿Qué está bo, D. Bruto?

D. BRUNO (amb mostres d'indignació, i cridant com un energúmeno): —Brunoooooooooo...! Brunooooooooooooo...! Soy Brunooooooooooooooo...!

—ELLA: ¿Bruno?

—D. BRUNO:—Si señora.

—¿Qué li agrada per aquí?

—Algo... algo...

—Tornant al Cardenal Primat, don Cúlio, hi ha que veure, lo molt que ha treballat i treballa per organitzar «L'Acció Católica» dins Espanya...

D. BRUNO:—¿Y qué es esto «d'Acció Católica»?

—«S'Acció Católica» consisteix en que els seglars catòlics treballin juntament amb els ministres de l'Església catòlica en l'obra grandiosa de la salvació de l'ànima del germá proisimo.

D. BRUNO:—¿Y en la organización de esto dice V., Antem, que també ha treballat molt Segura?

—Moltissim. Hi ha que veurer'ho per creurer'ho.

D. CULIO:—¿I tant hi ha treballat en aixó mestre Antem? ¡Recarapel!...

—Basta dir-li, D. Cúlio, que durant els tres anys que fa que és Arcbisbe de Toledo apenes hi ha hagut manifestació de «S'Acció Católica» que no hagi estat començada, sostenguda o impulsada per ell.

(En aquest precís moment D. Bruno se posa a cantussetjar no molt fort aquell trosset de la zarzuela «El Burro de Malta», que diu:

«Créspi, yo y el burro
de comparsa íbamos...»

—A més d'aixó, vull recordar-li, D. Cúlio, i a tú també, Bruno, sa Gran Obra de ses Missions que pels emigrats espanyols en el mig-die de França va fundar el Cardenal Primat. Cada d'any s'hi donen aquí més de coranta Missions. Dos anys el Cardenal ha visitat els principals centres, i amb la seua presència i amb la seua paraula ha cooperat al major fruit d'aquesta obra importantíssima, que ell va fundar i que per ell viu, a costa de innumerables sacrificis.

—D. Cúlio, cada vegada que veng a casa de vosté, i veig al seu amic Ferratjans retratat vora s'estable, me pareix veure a n'En Bruno rodetjat de les seues vaques i de les seues gallines...

—¿Retratat vora s'estable? ¡Recarapel! ¡Recarapel!...

—Me refereix an aquell retrato en el qual En Ferratjans, essent encara al'lots, se recolza a sa cova d'un asfèlger, mentres son pare, que era el cotxer de Ca'n Torrella, dona menjar a ses mules...

—¡Ah! ¡Recarapel!... ¡Recarapel!... Jo no sabia an a que vos referieu tot d'una, mestre Antem.

D. BRUNO:—¿Cállate, Antem, por Dios! i no me toques sa corda sentimental! ¡Tites... tites... tiii... titiu. ¡Amb ses ganes que tenc de donar de menjar ¡a mis gallinitas!... ¡Oh quin dia será aquel en que jo torni a ordeñar mis vaquillas?... ¡Cuando veré otra vez a la «Pascuala»?...

—D. Cúlio:—Na «Pascuala» es una somera molt apreciada...

—Bueno, Antem, es hora de marcharme... Son les cinc i tenc moltes feines... ¡Hasta otro día!...

—¡Adéu, Bruno,...

—¡Adiós!

—D. Julio, ¡que lo pase V. bien!... Tant de gust en conèixer-lo...

—Igualment... En cualsevol cosa, ja ho sab...

—Mestre Antem, jo també vos deixaré. ¡Recarapel!...

—¿Ai, si?

—Si.

—Memories idó, D. Julio, a la «senyora Pepa».

Gracies. Saludau també a «Madó Pereta».

—Será servit... Disposi del seu amic.

ANTEM DEL MOLI

LA HERMANA DE LA CARIDAD

A los ex-hombres

Miradla: aún es joven y ya ha pisoteado las galas y las pompas engañosas de nuestra sociedad.

Respira entre los enfermos; se abre paso entre las balas, su cuerpo dentro del hábito y la frente bajo sus blancas alas, que forman sobre ella un velo siempre nevado.

Entre la humareda de ejércitos en lucha, acude siempre amorosa a dulcificar la herida del que cae por la Patria.

Aquí el enfermo la llama; allí el huérfano la espera y el anciano la suspira y no hay para ella límites en los pueblos, pues su familia es inmensa y el universo es su patria.

Ignora ella, tal vez, el idioma de mu-

chos países, más siempre conoce uno que se habla por doquier, enseñado a los hombres por labios invisibles; el idioma de la queja, del llanto, del sufrir, de la angustiosa mirada, que los infelices de la vida tienen para hablar con Dios.

Sus brazos siempre tendidos están para la gran familia humana y las gentes de corazón y sana inteligencia Hermana la llaman, que este es el parentesco altísimo que ha hecho la caridad.

Tan dulce y tierna es, que no siendo madre, los niños en su orfandad le dan tan dulce nombre.

Por breviarío tiene ella el llanto, el dolor y las miserias humanas; por claustro, las tristes paredes del hospital, y aquí siembra de flores el calvario del caído, y en su desvarío, el enfermo, junto a su cabecera la contempla cual si fuese su ángel de la guarda.

En vano se esfuerza el sectarismo en materializar la luz, la poesía, lo espiritual.

No acaba aquí la misión de la Hermana.

Mirad los pueblos vestidos ayer de fiesta. Hoy son presas del vaho mortal de la terrible peste que vá blandiendo constantemente sus hoz de muerte.

El campanario desgrana sus tristezas. Reina el silencio. Todos tiemblan y callan. El cielo nublado parece una mortaja y las calles y plazas desiertas semejan un cementerio.

Y mientras todos huyen alocados temiendo el contagio, ella, la Hermana, con sus labios sonrientes, acude al lado del que han abandonado hasta los suyos dándole un auxilio maternal.

Y allí hace el sacrificio.

La peste ataca su organismo y cae como flor graciosa que se desprende del granado.

Nadie canta esta gloria. Nadie pregunta quien fué ella. Solo la Cruz se levanta sobre su fosa, pues el mundo no tiene para ella ninguna hoja de laurel.

Ma no creáis que haya muerto Otra Hermana la releva, que viste el mismo hábito, que tiene el mismo corazón y fisonomía de cielo, tan dulce como aquella.

El árbol de la Iglesia siempre dura. Sus ramas son eternas. Su flor es inmortal.

La Hermana no muere nunca. Y aunque sea desterrada y aunque sea perseguida, mientras haya un dolor y una lágrima reflejarán sus blancas alas el rayo de sol de la humana fraternidad.

A estas mujeres con tanta nobleza, quien las ataca? Solo los ex-hombres. Los que somos hombres, llegamos a respetar a la mujer que se asfixia en el vicio y la infamia solo recordando «que de ella nacimos».

Y sigue en su camino la Hermana sonriendo siempre. Su voz no clama venganza contra la perversidad humana porque recuerda que la sangre de Cristo, regando el Calvario, también clamaba, más no venganza sino perdón. En la tragedia del Gólgota, aquel Hombre era Dios, y sin embargo aprovechaba los últimos latidos de su corazón, implorando del Padre el perdón para aquellos que acababan de crucificarle.

Insultad, calumniad a las Hermanas. No importa. Pero sabed que su valedor es Dios, que es el que dice la última palabra... el que tapa la boca al necio insulto del orgullo humano, con una cosa tan sencilla: «Con un puñado de tierra.»

JULIO CARDENAS

Mahón Septiembre 1931.

Todas las libertades están contenidas en germen en la libertad de la Iglesia; y donde quiera que la Iglesia no es libre, no hay más libertades que las que van contra ella, lo cual es señal indefectible de la próxima destrucción de toda libertad.

LUIS VEUILLOT

EL SEN JORDI

Dia 29 de septembre feia festa sa dona del Sen Jordi, madó Miquela Turrol. Comprendreu, idó, que la seva fia casada a Felanitx anás a passar es dia amb sa mare acompanyada de s'homo i son hereu, En Bernardí, qui ja té catorce anys i fa de sabater amb son pare.

El Sen Jordi estava satisfet de tot, armant la pretxa amb so genre i es net, mentres ses dones traüllaven per devés es fogons. Xerrant, xerrant vengueren a parlar d'aquell célebre mitíñ republicá que se feu s'altra mesada dins una plassa de Felanitx, en el qual (ponderava es net an es padrí) el senyor batle tractá publicament es capellans de farsantes...

Quant el Sen Jordi sentí tals comanacions, badá ets uis tant com va sebre, llavó arrufá ses seies i se mossegá es morro inferior i exclamá—¿Qué has dit? Es vera aquesta? Es genre demostrá que ho ignorava perque no assistí a cap discurs; però, el net assegurá que era ver que el Sr. Batle havia dita aquella expressió. Tot Felanitx (afejí) va ésser un rum-rum.

Y ¿de que fa aquest batle, preguntá el Sen Jordi, de carreter?—Ca! respóngu el net; es un senyor, un homo de carrera; fa de potecari.—Idó, si no es fals lo que m'has contat d'ell, repregué es padrí, aquest batle dins Felanitx no deu fer gaire vasa; certes expressions en la seva boca son impropies d'un senyor, d'un homo de carrera. Aposta he preguntat tot d'una si faia de carreter. No vos penseu que se'n succeixen de bones... ¡Visquem i veurem coses! Per lo tant ja heu de sebre voltros lo que haveu de fer: fogir de devora es qui no donen bon exemple; a tals classes de discursos donau-los es vent per escampat; i per res del mon voldría m'haguessen de dir que voltros no servau es llum dret; a ca-meva me donaren bona instrucció de petit; jo vaig educar bé sa meva fia, i així es que...

Abans de que s'homo acabás sa seva perorata, l'interrompé Madó Miquela sortint de dins sa cuina diguent tota amatenta: —Que ja hi ha gana? En voler, idó; que s'arrós ja está demunt sa taula. Bernardí, entra dues cadires i dirás es Pare nostros...

Gosti

Ciudadanos y pajesos!

A tocá mare...!

Es Govern que tenim are perque estiguem devertits mana que tots es Partits, combinats o dividits, corrin fins que «toquin mare»

Per axó amb decret exprés voi que de totes maneras se fassen unes carreras, tant si son com no sinceras, dia quatre d'aquest mes.

Penjant a sa nostra canya, qu'ha de figurá a n'es cós, per animá es corredós en que sien més de dos s'acta que dexá n'Azaña.

Per lo tant no's d'extranyá qu'un «exPoncio» y no Pilat, que n'Azaña'l te xiflat com si fos s'enemorat sa joya vulga agafá.

Carreras idó tendrem, corregudes mallorquinas, ervisenques, menorquinas; però ¿qu'anirán lletines? a n'es final eu sabré.

Corredors qu'ei preniu part no vos aturéu per res, corréu fort en di a les tres, que segóns estic entés perdrán es qui arribin tart.

Un neutral

SECCION APOLOGETICA

NOTAS ESCOLARES

Llamamiento

En otros tiempos de menos desenfreno irreligioso, cuando los fieles nos gozábamos en la certeza de nuestras creencias pacíficamente sostenidas, podíamos contentarnos con una instrucción religiosa elemental. Hoy, por desgracia, no es así.

Una libertad, que ya se confunde con el libertinaje, ha dado lugar a una persecución encarnizada contra toda idea religiosa. En todas partes se escribe y se habla irrespetuosamente de la religión, para desacreditarla, para humillarla, para destruirla, haciendo circular ideas falsas y odiosas calumnias que obscurecen y pervierten la verdad. El odio satánico de los enemigos de nuestra santa fe ha desatado sobre nosotros sus furias infernales, y no parece sino que todo un diluvio de procaces mentiras y de insidiosos errores se nos hecha encima, para destruir si posible fuera, el arraigo de nuestras convicciones religiosas.

Es sin embargo innegable, que la infernal malicia de los enemigos de la fe religiosa conoce perfectamente la falsedad e inconsistencia de los errores que esgrime como armas de combate, conoce su extremada debilidad, y por esto precisamente busca un poderoso aliado en la ignorancia de aquellos mismos a quienes pretende pervertir.

En tales circunstancias, todo cristiano tiene dos obligaciones primordiales, que pesan gravemente sobre su conciencia: 1.ª instruirse sólidamente en las verdades de su fe sagrada; 2.ª procurar por todos los medios que estén a su alcance instruir también a sus semejantes.

Es necesario pertrecharnos para la lucha, disipando las tinieblas de la ignorancia, si no queremos ser víctimas de la incredulidad. Las ideas fundamentales de nuestro credo, que han sostenido la crítica de veinte siglos consecutivos triunfando siempre de todos los enconados ataques de sus enemigos, llevan en sí mismas la razón de su existencia y de su indefectibilidad; pero tienen un enemigo más temible que la furia de sus astutos adversarios en la ignorancia religiosa. Es un hecho comprobado mil veces por la experiencia y que está fuera de toda posible duda, que la inmensa mayoría de las víctimas de la incredulidad, se debe no tanto al ímpetu del error que contradice, como al desconocimiento de la verdad que se afirma. Por esto decía ya en su tiempo Vicente de Lesius: "El cristianismo sólo pretende una cosa: que no se le condene sin conocerlo".

Precisa por tanto luchar denodadamente contra ese enemigo encubierto, verdadero fautor y aliado de todos los enemigos, que se llama ignorancia religiosa; y así como nuestros adversarios y contradictores tienen marcado interés en que se desconozca la verdad, y no perdonan sacrificio alguno para oscurecerla y pervertirla con la difusión hablada y escrita de sus errores, nosotros debemos esforzarnos extremadamente en darla a conocer por todos los medios de que dispongan nuestras posibilidades.

Fieles a esta orientación abrimos hoy esta sección apologética para proporcionar a los ya numerosísimos lectores de V. y J. un medio sencillísimo de robustecer la solidez de sus creencias, defendiéndolas con un profundo conocimiento de las mismas, contra los insanos y desvergonzados ataques de tanto inundo papelucho, que, sin conocimiento alguno de nuestras verdades religiosas, pretende subvertirlas, tergiversándolas, y negarlas escurriendo con el error su verdadero significado.

Frente a ese diabólico empeño de los enemigos de Dios debe surgir, vigoroso y pujante, el laudable esfuerzo de todo verdadero cristiano en ins-

Honrad a Dios en las Escuelas!

DIOS NUESTRO SEÑOR
ES EL DIOS Y EL SEÑOR DE TODAS LAS CIENCIAS

KEPLER

Juan Kepler (1571-1630), sabio seglar, hombre genial, llamado el Legislador de la Moderna Astronomía, con cálculo matemático encontró y formuló científicamente y dió nombre a las tres célebres leyes del movimiento planetario... y

KEPLER CORONÓ SU IMPONDERABLE OBRA CIENTÍFICA
HONRANDO A DIOS
CON UN ACTO DE FE! CON FERVIENTE ORACION!

MAESTROS Y DISCÍPULOS
LEED LA SUBLIME ORACIÓN DE KEPLER

«Oh, Señor, que por las maravillosas luces que derramasteis sobre toda la naturaleza, eleváis nuestros corazones hacia la luz divina de vuestra gracia para que seamos un día trasportados hasta la luz eterna de vuestra gloria, yo os doy gracias, Señor y Creador, por todas las satisfacciones experimentadas en los éxtasis en que me ha puesto la contemplación de la obra de vuestras manos.

He aquí que ya he terminado mi trabajo, en el cual acumulé toda la suma de inteligencia que vos me disteis. He proclamado ante los hombres la grandeza de vuestras obras y les he mostrado los testimonios de ella, tanto como mi limitado espíritu pudo alcanzar de vuestra infinitud. Puse todo mi esfuerzo en elevarme hasta la verdad por las vías de la Filosofía. Si alguna vez, yo, miserable gusanillo concebido y crecido en el pecado, he dicho alguna cosa indigna de Vos, hacédmela conocer para poderla borrar.

Me dejé llevar algún día de vana presunción ante la belleza admirable de vuestras obras? Busqué tal vez mi fama y mi renombre, al elevar este monumento que debe estar por entero consagrado a vuestra gloria?—Si así fué, escuchadme ahora con clemencia y otorgadme esa gracia: que mi obra sea siempre impotente para el mal, antes contribuya ella siempre a vuestra gloria y a la salvación de las almas!" (Eludes T. 195, N. 10.)

ASI ORAN LOS SABIOS ASI PROGRESAN LAS CIENCIAS
PARA EL BIEN DE LA HUMANIDAD

¡Que Dios impere en todas las Escuelas!

truirse sólidamente acerca de las verdades de su fe sagrada, para demostrar en todo momento que, según la palabra del Apóstol Pedro, es razonable el obsequio de la mente a las verdades reveladas. A tan alta finalidad contribuirá poderosamente una mayor y más firme instrucción religiosa, que nos proporcione los resortes necesarios para poner de manifiesto la maquiavélica astucia de los que ciegan la certeza de nuestra fe, y realce más y más la sólida firmeza de la verdad que profesamos.

Vamos pues a terminar estas líneas haciendo, desde el principio, un insistente llamamiento a todos los que pueden y deben ayudarnos en esta cruzada de divulgación religiosa que vamos a emprender. Unos podrán ilustrarnos, y hasta si es necesario dirigirnos, con los valiosos consejos de su experiencia: otros podrán darnos ocasión oportuna de exponer aquellas verdades que sean más necesarias al momento actual con la proposición de sus dudas y dificultades; y todos, en fin, podrán y deberán concurrir a la difusión de estos escritos, aportando según sus fuerzas, los recursos materiales para sostener ésta y otras semejantes publicaciones que deberían ya haber aparecido, sostenidas por el vital interés de los buenos católicos. No está patente acaso el esfuerzo del enemigo, que no duerme, sino que se multiplica en virulentas publicaciones, cuya finalidad no es otra que esparcir y sembrar la cizaña del error? ¿Que no se pueda decir de ciertos católicos en el gran día de las responsabilidades eternas, que los hijos de las tinieblas han sido más prudentes que los hijos de la luz!

JOSE MARIA

Es capellans a la sacristia

—¡Adiós, Seba-tiá!
— ¡...dia tenga, Ecónom!

—¡ Aixó era sa Cómola qu'ha passada, Tiá?

—¡ Rre coran...! ¡Vaja un carabassa!... Era s'Ecónom qu'ha passat. ¡Tenc de veure quant apendrás de conversar!

—¡Idoi li diguessen es rectó, que tothom e-hu sab dir! ¡Ja li fas tú una escomesa ben acabada! ¿Que cerques que't fassa escolá?

—¡I a tu que tateix te n'ha feta cualcuna, que conversas així?

—Pots fer contes! No, a mi no m'ha fet res, Tiá, que jo sábiga; pero... ¡vols que't diga, qu'es día d'es vots hauría estat mol milló a sa Rectoría! Jo trobava que li hauría convengut molt mes no votar.

—¡Ah, tú hu trobaves! pero ell no hu va trobar. ¡Aquest ou si qu'es fresc! ¡I ell que no es tan ciutadó espanyol com tú i cualsevol altre? Idó porque no ha de porer votar?

—¡Poc a poc! ¡Jo no he dit que no pogués; pero trobava que no e-hi havia d'anar. I per afegitó ¡anar-hi amb sos vicaris! Devía ser porque los vessen be!

—¡Mirau a'n aquest bo d'homo de quin modo li revé ara sa rabia de ses eleccions!

—No gens de rabia, Tiá; pero jo, a'n es meu entendre, ¿sabs a on tenen ses feines es capelláns?... Idó a ca seua i a la sacristia.

—¡Hola, estimat! ¡Aquí t'esperava!

Tu que sabs tan be a on es que tenen ses feines es capelláns, també deus sabre qu'un picapedré les te en es seu tai; i un fusté o ferré, dins sa botiga; i un metje, amb sos malalts; i un potecari, derrera es taurell; i un mestre dins s'escola; i un pagés, en es camp... Pero vol dir aixó que ningúns d'aquets han de votar, porque tots tenen feines en es seu redol? ¡Vaja, Biel! ¡Tampoc no'm pensava que fosses tan auberco!

—Sabs, idó, que va gonyar sa Cómola votant?

—¡Ja hi tornam esser amb sa Cómola!

—Que se va posar mal-vist d'uns cuants qu'estaven ferm per ell i qu'ara li fan un pam de morros.

— Conformes! Pero, en canvi, en va fer dos de ben contents: Deu i sa conciencia. I no t'has de fer contes qu'ell no s'ho ves venir a tot aixó, porque jo mateix l'e-hi vaig sentir dir mes de dues vegades: "No caurá be a tothom que jo vaja a votar; pero... ¡paciencia! ¡Lo primé es lo primé!"

—I ¿es lo primé, Tiá? Defensar sa pesseta? Veure si no li llevarán es sou?

—Vaja, Biel, no sigues tan arrienc! ¡No'm diries quins dimonis te bufer dins s'creia? Mira! Has de sabre que si s'Ecónom hagués anat a votar per defensar es sou, hauría defensat una cosa ben justa. I ara que t'has pensat?

—No t'enfadis, hombre, que tampoc no hi ha tant per tant! ¡Ja hu sabem a'n aixó! Jo ja he sentit dir que si s'Estat les dona lo que les dona, no fa més que restituir a l'Església un poc de lo molt que li va robar. Pero... ¿que vols que't diga? Trob qu'aixó de votar no's cosa de capelláns.

—¡Jo trob qu'es cosa de cualsevol qu'estim un poc sa seua pell i vulga be a sa patria i a sa religió. ¡Aquesta si que m'es bona!

—Es ve, per una part.

—¡Qu'has d'anar a dir "per una part"! ¡Passa de ve per totes dues! ¿Que no l'estimes tú a sa teua pell, Biel? Idoi no has de trobar molt qu'es capelláns també estimin sa seua. I si es sa patria, tant es capelláns com es qui no hu son, tots estan obligats a mirar per ella i defensar-la. I trobes tú que mira gens ni mica pe sa patria un que no dona es seu vot (¡i més en tengué!) a'n ets homos que té per mes honrats i mes competents per exercir s'Autoritat?

—¡Com que tengues raó amb aixó!

—¡I llevó una altre cosa: en conciencia, es bons fiis de l'Església, per cap estil poren abandonar es govern i administració des pobles en mans d'ets inimics de sa Religió, que, si cerquen ocupar es puestos oficiales i carrees publicas, cualsevol veu qu'es per porer consumir contra ella nous atentats legals. ¡I aixó que s'han rebentada sa gorga de tant de cridar amb tota l'ànima: ¡Visca sa llibertat!

—Tens raó, Tiá, i s'acaba! ¡Ell jo no me'n pue avenir! ¡Tu parles com un llíbre!

—¡I qui mes qu'un capellá, qui mes qu'un rectó está obligat a mirar per l'Església? ¡Deuen haver d'esperar que mirarán per ella ets seus inimics! Escoltem be, Biel, i vui que llevó 'm digues si o no tenc tota sa raó del mon: Tu ja tens ets atlots grans i pots donar gracias a Deu que t'han sortits acertats i fenés mes que molts des que suser.

—No m'es a mi 's dir-ho; pero...

—Tots tres miren per la casa, tant com tu mateix i tiren a avansar tot lo que poren, sense que mai te mal-gastin cap dob-bé. I porque son així, veig que tu los tens de lo més fiats i, si ve be, los deixes tot-sols es mes tranquil del mon. ¿Trobes tú qu'estarías tan tranquil i que les faríes tan descansat s'administració i defensa dels teus interessos, just que'n tenguesses un de jugador, cap-esflorat i poc afectat de feina?

—¡Sols no importa dir-ho!

—¡Idó be! Ara que se va veure cla de quin modo voten molts que pretenen de bons cristiáns, ¿trobes tú que's capelláns i sobretot es rectós que son es pares espirituals de cada poble,

poren confiar molt de que tots es seus fiis sabrán i voldrán fer lo que les toca per sortir en defensa de l'Esglesia, sense respectes humans i maldement hajen de rompre sa corda amb que sempre les voldria menar fermedets qualque cacique?

— Ara, per la bona sort, t'havia d'haver sentit el senyó Llorenç! ¡O sa seva dona! ¡Aquella, sí!

— Creu-me, Biel: sí, comensant per D. Llorenç, tots es que volen sa Relligió votassen es candidats i es programes que duen trajes de defensar-la, es catòlics tendriem mes que majoria absoluta, maldement no hi hagués cap capella que se mogués de ca-seva o de la sacristia, per anar a votar. Pero quant un veu que per sa Relligió ses coses pinten així com pinten i que hi ha tants de catòlics qu'enganats o inconsecuents, donen tota sa forsa a n'ets inemics de ses creencies i costums cristianes, ¡no'n faltaria d'altre qu'es capellans se quedassen mans-plegades dins ca-seva, i... ¡ja hu vorem En Gelat a on s'ajaurá!

EN BIEL I EN TIA

Quereis saberlo que és una nació? Estudiad el corazón de sus mujeres. Una nación es echura del corazón de las madres, de las hermanas, de las novias. Dad a un pueblo fervorosas madres cristianas y podéis responder de aquel pueblo.— ENRIQUE PERREYRE.

COSES DE FELANITX

"EL FELANIGENSE"

Als lectors de V. y J. que no tenen l'honor de conèixer aqueix setmanari les feim a sebre que "El Felanigense" abans de la República no ens haviem temut que sortís may de botedó; era tot un homo, formal y sencer; pero desde l'implantació del novell régim pareix que comense a caducar, el cap li flaquetja y d'ell sa pot dir que té dos tocs com Madó Molla, que ni es figa ni rem; tant el poden prendre per mart com per geneta; es una canya que tant se tira a la dreta com a l'esquerra, segons el vent d'on li venga. Se conèix clarament que les guies li mesclen, que el qui li mena el timó no va a lloc determinat, que camina sols per caminar sense tenir cap direcció; tant li és publicar un article, dedicat a propagar la devoció al Cor de Jesús com un altra que amb gran entusiasme sosté heregies; y aixó no diu gots als felanixers que no es gent de dues cares, sino honrada y formal.

¡Sigau homo! ¡oh "El Felanigense"! y no haurem de dir aixó de vos; manteniu-vos, dins la vostra regonescudada antiga formalidad; la resenya que publicareu de la festa laica de Santa Margalida ens consta que ferí els sentiments de la majoria del poble de Felanix y les notes oficiosas que desiará insertau fan l'efecte de que vos fisonau dels lectors. No continueu així; de lo contrari seria cosa d'aconcellar als bons catòlics que vos donin les portes p'els ulls com a persona indescable, lo qual noltros seriem els primers en llamentar.

UN RETGIDOR PIRAMIDAL

A una d'aquestes notes oficiosas de que ara parlavem, ("Felanigense, 22 d'Agost), hi lletgim: "Por fin nuestro Ayuntamiento republicano en su difícil labor, ha tenido un gesto admirable... acordó por unanimidad..."

¡Qué no sou capaç, lector amable d'endevidar després d'aquesta imponent y solemnisima introducció, qué será aquest acort? Veiam, digau.

— ¡Asfaltar tots els carrers?—Cá, mes gross.

— Alliberar tot'hom de pagar contribucions?—Cá, mes gros.

— Repartir vint mil duros a cada felanixer?—Cá homo, moit més gros.

— ¡Idó qué será?

¡ Aferré, amich lector, y segueix la

nota: "Rotular una de las calles del Ensanche con el nombre áureo de Catalina Tarongí" y aixó "a propuesta del ciudadano primer Teniente-Alcalde de señor Massutí Alzamora".

Devant aquest "gesto admirable" ¡qui no exclamará foll d'entusiasme: ¡oh cels! ¡oh terra! ¡oh mar! ¡oh montanyes!?

¡Redefosca, ciudadá Massutí! volau a una altura més amunt que les álígues! Sa vostra proposició té una trascendencia incalculable, es com si haguesseu agafat tot el poble en pes, per ajassarlo dins la cultura; el progrés dins tots els ordres es un fet. Felanix está salvat.

¡I ningú ha proposat, encara, immortalisar el nom del qui en realitat ha fet el "gesto admirable"?

Si jo fos retgidor proposaria que el carrer agraciad amb el nom áureo, desembocás a una plaça gran, molt gran que ostentás el nom *adamantino* del ciudadá Massutí. Ja ho crec que aquest projecta meu acabaria de confiar el vostro.

UNA CONFIANÇA

No vos poreu queixar, ciudadá Massutí de que no vos hagi donada una bona encensada en públic. Però ara que som tot-sols y ningú nos sent vos he de dir una cosa petit a l'orella. Escoltau: ¡Sabeu que de vegades diuen "hablar por boca de ganso"? Idó bé; jo no tENCH l'honor de coneixervos, però coneix prou el vostro Bal-le a qui vaig sentir dir alló tan patètic dels cavallers del Cor de Jesús; sé qué es molt de les idees de Mestre Biel Alomar... y Alomar, Catalina Thomás y Catalina Tarongí... sabeu? Vull dir (y aixó entre noltros) que tENCH por de que no sia ell el Bal-le que vos ha fet fer el ganso... Segurament vol tenir retgidors a l'altura dels diputats a Corts; y com dins el Congrès de Madrid hi ha qui fa el jabalí, bellament poren fer el ganso dins el Consistori de Felanix.

MOT FINAL

No's pot queixar el Sr. Bal-le de no haver trobada una bona colla de xotets de cordeta y d'escolans d'amén a n'aquí fe fer els papers més ridículs que s'hagi vist may dins la Casa de la Vila.

Crech que hi podrien llogar cadiretes a una explicació que donás el ciudadá Massutí sobre l'heroisme, el martiri, la vindicació de Na Tarongí. Noltros per lo que hem lletgit d'ella conceptuám la seva mort com un cas ben clar de *fanatismo*. Entenguenmos. Reprovam més que ningú els procediments penals d'aquella época; però tenguent Felanix tants de fills ilustres, inclús ne trobará el ciudadá Massutí entre la seva parentela, ¿a n'qué vé l'homenatge a una persona que no té res que veure amb Felanix?

Per qué no dedicau, oh Retgidors taronginistes, un carrer a Rafel Valls, a Jerónima Pomar a Catalina Bonnin, a María Forteza y a altres tan *ilustres* com la vostra heroína?

Heyá questions, heyá coses que val més no remenarlés; y aquesta és una de tals.

No creyem que a Felanix hey hagués cap retgidor que s'abonás a fer de ganso amb un paper tan ridícul, com el del ciudadá Massutí.

El Sr. Bal-le, sí, que se pot donar ben per satisfet; que voldria més? Té retgidors que diuen tot lo que ell vol, te "El Felanigense" que no li acaba les ensensades, té la societat "Unió Republicana" que li guarda l'esquena amb lo de les fulles.

¡Tendrá aplicaci també a Felanix alló de "el número de los majaderos es infinito"?

Estám segurs de que el poble va vegent la realitat: sabém que ja n'hi há de cansats de fer de pedestal.

Bernat Pau

En el tiempo en que vivimos se necesitan cristianos que no duerman. Se necesitan combatientes... diligentes... Mientras nosotros dormimos, el enemigo anda... No dejéis al invasor avanzar más lejos.—P. GRATY.

¡Centra la Escuela Única!

Padres y madres de familia. Profesores y maestros católicos, ¡alerta! Vuelve el ataque contra las escuelas católicas, contra los maestros católicos oficiales y privados.

El grito de guerra para imponer la escuela laica es la escuela única. Ya en el Ateneo de Madrid resonó esta voz: Hay que apoderarse del alma del niño, cueste lo que cueste.

El ataque comienza taimado, como empezó en Francia.

En Francia ya en 1926 había 13.000 maestros afiliados a la Internacional soviética de Moscú y 80.000 sindicados en la Internacional Socialista de Amsterdam.

La Escuela Única es la escuela comunista. La Escuela Única es la escuela impuesta por la Masonería.

La Escuela Única es también la escuela laica. Leed esta declaración de la Asamblea del Gran Oriente de Francia:

"La Escuela Única será naturalmente nacional, es decir, que no puede existir sin la vigilancia rigurosa del Estado. Su principal carácter será el que sea laica. El laicismo, he ahí la más noble de las ideas republicanas".

La Escuela Única es la fusión completa de la enseñanza oficial y privada, o mejor, la absorción total de la enseñanza privada por la oficial.

La Escuela Única significa, por lo tanto, el cierre de todas las escuelas católicas; es en España la supresión de las Escuelas privadas, que educan más de un millón de niños, es la supresión del Catecismo y del Crucifijo en todas las escuelas del Estado.

La Escuela Única es un ataque feroz a la conciencia de los maestros católicos, a quienes se trata de imponer una pedagogía sin Dios.

La Escuela Única es la dictadura del maestro sin Dios.

La Escuela Única es un atropello brutal del padre de familia por el Estado, que le arrebató los hijos, los *asifica* y les impone violentamente la fusión.

¡Atención, católicos! Ya hay en España inspectores de Primera Enseñanza que visitan centenares de escuelas, inspectores que llevan en su programa la "Escuela Única".

Fijaos en la conclusión quinta de la Asamblea de la Confederación Nacional de Maestros:

"Todos los niños españoles, sin distinción alguna, se instruirán y educarán en la escuela nacional, que es la única que debe existir".

"El Republicano" de Sineu

Más satisfechos que un niño que estrena unos zapatos nuevos los partidos republicanos de Sineu, Lloret, Montuiri, San Juan y Santa María han lanzado a la calle el primer número de un nuevo semanario titulado "El Republicano" cuya finalidad es "contribuir de un modo eficaz a la formación de una consciente opinión republicana anticaciquil".

No sólo bueno, sino óptimo es el fin que os proponéis ¡oh sineuenses!, con este periódico; la defensa de un sistema político democrático y la lucha denodada contra el caciquismo son nobles ideales de pueblos conscientes. Muy bien, pues, por los propósitos que abrigáis.

Pero, no seáis niños. No es lo mismo ser republicano que panegirista de tal o cual gobierno. El que estas líneas escribe es republicano de toda la vida, pero esto no empece para que descubra los gravísimos males de que adolece la República actual de España.

Vuestro entusiasmo raya en la puerilidad. Estáis completamente ofuscados. Vaya un botón para muestra.

Entre las hazañas dignas de enta-

llarse en bronce que ha realizado la República, consignais vosotros, ¡válgame Dios! que ella "ha restablecido el orden".

Pero y en donde vivís? ciudadanos de Sineu. O no leéis la prensa desde el advenimiento del nuevo régimen?

"¡Llamáis orden a las huelgas generales y parciales que todos los días se declaran en cada una de las ciudades de España? Esto demuestra que la República no ha satisfecho las ansias del proletariado.

Llamáis orden a los complotos e intentonas comunistas de Sevilla, Córdoba, Granada, Toledo, etc., etc., que tantas vidas han costado?

Llamáis orden a la bochornosa salvajada de la quema de conventos e iglesias, a la quema de obras de arte como el Cristo de Mena, a la de bibliotecas de cerca de cien mil volúmenes como la del Instituto Católico de Madrid y otros?

Llamáis orden a la suspensión arbitraria de los periódicos católicos del norte? A la expulsión injustificada del Cardenal Primado y del Obispo de Victoria y de otros atropellos por causas que se guarda el Gobierno en su real pecho?

Llamáis orden a los fenomenales escándalos del Parlamento que más que Cortes Constituyentes parece tertulia de lavanderas?

El pánico, la alarma, el sobresalto, la intranquilidad que se ha apoderado de todas las clases sociales, incluso de las más humildes, no es prueba de que estamos en momentos caóticos en que está en crisis el principio de autoridad y todos los demás principios?

Vosotros ¡oh redactores de "El Republicano"! entenderéis el orden al revés. Vuestra puerilidad si no estuviere relacionada con cosas tan serias movería a risa.

Antes de cerrar estas líneas me permito una observación a don Juan Mas, cuya ofuscación llega al colmo. La comparación del ministro del Señor, ciudadano Mas, es completamente inofensiva y no denota rencor alguno. Usted deberá estar asediado de fantasmas, incluso en pleno día.

Sepa Vd. señor Mas, que nadie como la Iglesia se ha preocupado de subvenir las necesidades de los menesterosos; que sólo están en la fantasía de Vd. las fabulosas riquezas que atribuye a la Iglesia la cual, claro está, es celosa del culto del Señor; finalmente sepa Vd. que la frase que aduce como de Clemente Alej no tiene el sentido que Vd. quisiera que tuviese. Veá, sino el capi. XVI, de la quinta parte de la Introducción al Símbolo de la Fe del P. Granada y se convencerá de que Vd. ha hablado por boca de ganso sin saber lo que decía.

Examinad, ¡oh ciudadanos de Sineu, Lloret, Montuiri, San Juan y Santa María!, examinad imparcialmente y sin prejuicio el estado actual de cosas y descubriréis una cadena de atropellos y desaciertos cometidos por los actuales gobernantes que desgraciadamente han puesto en peligro la república.

La mejor manera de laborar para su consolidación consiste en trabajar para que desde luego en ella sea donde realmente impere la verdadera Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Un republicano

ADVERTENCIA

Enterados de que algunos colaboradores estaban disgustados por nuestra demora en publicar sus trabajos, hoy insertamos algunos diferiendo por ello la publicación de otros originales de redacción.

No obstante, hemos de suplicar a todos los colaboradores que tratan asuntos de exclusivo interés local, procuren ser todo lo conciso posible, pues, de lo contrario, nos veríamos imposibilitados de poderles complacer.

IMP. DE J. TOUS.—PALMA